

La gracia vivifica - Parte 4

“El ministerio de la gracia trae vida y salud”

Pastor Erich Engler

Hoy vamos a considerar como es que el ministerio de la gracia proporciona vida y salud.

De lo simbólico a lo real

E hizo Moisés que partiese Israel del Mar Rojo, y salieron al desierto de Shur; y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua. Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara. Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿qué hemos de beber? Y Moisés clamó al Señor, y el Señor le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó; y dijo: si oyeres atentamente la voz del Señor tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié (*) a los egipcios te enviaré a ti; porque **yo soy el Señor tu sanador**. Y llegaron a Elim, donde había 12 fuentes de aguas, y 70 palmeras; y acamparon allí junto a las aguas. Éxodo 15: 22 al 27.

(*) Dios no envía enfermedades. Aquí se refiere a su voluntad permisiva y no causativa. Es muy difícil establecer la diferencia entre estas dos maneras de expresión al traducir esta frase del idioma hebreo.

El árbol es un cuadro de la cruz, el cual a su vez representa la obra de salvación hecha por Jesús. Pon el árbol, o sea a Jesús, sobre cada situación amarga de tu vida y esta se tornará en dulce. En este pasaje, Dios se revela a nosotros como el sanador. Si nosotros ponemos la obra de la cruz sobre la situación que aqueja nuestro cuerpo, la enfermedad se tornará en salud.

Elim, el sitio donde acamparon los israelitas, era un lugar de solaz. Las 12 fuentes de aguas y las 70 palmeras representan los ministerios ungidos que vivifican la vida de los creyentes. Jesús envió, primero 12 y luego 70 discípulos, con la misión de sanar a las gentes.

Todo lo que leemos en el Antiguo Testamento es una tipología o simbolismo de lo que habría de venir más tarde, a saber: la persona de Jesús. En el Nuevo Testamento, Jesús aparece sobre la tierra en forma real.

Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. 1 Corintios 10:4.

Una roca iba detrás de los israelitas. Esta señalaba hacia Cristo, quien es la roca verdadera. Los simbolismos del Antiguo Testamento eran suficientes para que la gente fuera sanada. ¡Cuanta más sanidad podemos recibir entonces en el nuevo y mejor pacto de la gracia por medio de lo real quien es Jesucristo!

Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane. Mateo 13:15.

Jesús, se refiere aquí a su propio pueblo, el cual le rechazó. Sin embargo, si invirtiéramos el orden de la frase, podríamos decir: si tenemos oídos que oyen, y ojos que ven, y un corazón que entiende, entonces recibiríamos sanidad.

La manera del nuevo pacto es escuchar, y eso produce sanidad.

Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírle, y para que les sanase de sus enfermedades. Lucas 5:15.

Bajo el nuevo pacto, hay una manera de recibir sanidad: somos sanados por medio de escuchar la Palabra de Cristo, la Palabra de la gracia.

Y descendió con ellos, y se detuvo en un lugar llano, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud de gente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón, que había venido para oírle, y para ser sanados de sus enfermedades. Lucas 6:17.

A menudo prestamos demasiada atención a las manifestaciones. Hay personas que dicen, que recién pueden creer que fueron sanados, cuando lo ven. Sin embargo, cuando vemos el resultado, ya no es más fe genuina. Creer por fe es ver lo que todavía no es. La manera del nuevo pacto es escuchar, y esto da como resultado la sanidad. A menudo, recién nos damos cuenta más tarde, que aquello que nos aquejaba, desapareció. ¡Escucha, escucha, y escucha la Palabra de Cristo y la sanidad se producirá por sí misma! La sanidad se produce automáticamente, sin necesidad de estar continuamente esperando o viendo las manifestaciones, y

¡Escucha y sé sano!

Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones. No se aparten de tus ojos; guárdalas en medio de tu corazón; porque son vida a los que las hallan, y medicina a todo su cuerpo. Proverbios 4:20 al 22.

Jesús te sana mientras tú escuchas. Este pasaje del libro de Proverbios es uno de los más importantes de toda la Biblia en lo que al tema sanidad respecta. La palabra hebrea que se traduce como medicina es: Marpe. Cuando estamos enfermos y se hace necesario ingerir una medicina, debemos hacerlo diaria o periódicamente para que ejerza su efecto sanador ¿verdad? De la misma manera sucede en el ámbito espiritual. Cada pasaje bíblico es medicina. Por lo tanto, si la Palabra de Dios es medicina, actúa también como medicina. En lo natural, ingerimos la medicina en forma de tableta o cápsula por ejemplo; en lo espiritual,

recibimos la medicina por medio del oír la Palabra de Dios. Por esa razón, tomemos cada día una “cápsula” de la Palabra de Dios. Puede ser tanto un sólo versículo, como un pasaje completo de la Biblia.

En el idioma hebreo, el versículo 20 de Proverbios capítulo 4 consta de 25 letras o caracteres. La letra central, que sería entonces la número 13, es la que se encuentra en el centro de la palabra “oye” (haq-si-bah en hebreo). Dado que esta palabra ocupa el lugar central de la frase, tiene un significado muy especial. Esto se deduce del brazo central de la Menora o candelabro, el cual es un símbolo de Jesús. Si Jesús ocupa el lugar central, Él mantiene junto todo el resto.

Oír o escuchar en hebreo es: haq-si-bah, y se escribe de la siguiente manera:

Cabe recordar que el hebreo se lee de derecha a izquierda.

La letra central de la palabra “oye” en hebreo es la letra BET (marcada en negro en el gráfico anterior) y es simbolizada por medio de una casa. La casa representa la casa de Dios o iglesia, y este es el lugar donde escuchamos la Palabra de gracia o Palabra de Cristo. A la izquierda de la letra BET aparece la letra HE, la cual es la quinta del alfabeto hebreo y representa a la gracia. A la derecha de BET encontramos la letra YOD. Si juntamos estas dos letras para conformar una palabra, da como resultado: JAH, lo cual es una abreviatura de Jehová, el nombre de Dios. En la casa de Dios debería haber revelación de Jehová, pues ese es el lugar donde podemos conocer a Dios. En la simbología hebrea, la letra YOD se representa por una mano, y la letra HE por una ventana. En el momento en que escuchamos acerca de la gracia divina, abrimos nuestra ventana para recibir su suave brisa. La gracia divina es una suave brisa y donde ella se hace presente, siempre tiene lugar algún tipo de sanidad. Por esa razón, en la casa de Dios deberíamos escuchar acerca de su gracia y eso da como resultado la sanidad.

En la casa de Dios, deberíamos escuchar acerca de su gracia, y eso produce sanidad.

[¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? Romanos 10:14.](#)

La fe viene por el oír de la palabra de Cristo. Por esa razón, es tan importante asistir a la casa de Dios para recibir la medicina de su Palabra, la cual produce fe.

El verso 21 de Proverbios capítulo 4 en hebreo consta igualmente de 25 letras o caracteres. Nuevamente aquí, la letra central es la número 13, y se encuentra en la palabra “ojos”.

[No se aparten de tus ojos; guárdalas en medio de tu corazón. Prov. 4:21.](#)

En hebreo, la palabra que en español se traduce como “ojos” significa también “vista”, “ver”, o “mirada” y es: me-e-ne-ka y se escribe de la siguiente manera:

מַעֲיָדָה

La letra hebrea central de este versículo es COF (marcada en rojo en el gráfico más arriba). Hay dos versiones diferentes de esta letra, la que se usa para el comienzo de una palabra, y la que se usa para el final de la misma. Cuando la letra COF aparece al final de una palabra, siempre tiene relación con posesión, con algo que nos pertenece. Cuando la letra COF aparece al principio de una palabra, como por ejemplo en el término hebreo que se traduce como “rey”, implica igualdad. Teniendo en cuenta lo que acabamos de mencionar, recordamos que la Biblia dice que fuimos hechos reyes y sacerdotes para la gloria de Dios. Dicho entonces de otra manera, lo que la palabra “ojos” o “ver” nos quiere decir aquí, es que aquello que vemos nos pertenece. En el momento en que vemos o tenemos revelación acerca de la sanidad, esta nos pertenece. En la casa de Dios recibimos revelación sobre la sanidad que nos pertenece por derecho legal. Dios ha puesto su casa para que recibamos constante revelación de las posesiones espirituales que nos pertenecen por derecho legal. Tomamos posesión de ellas cuando recibimos revelación de Dios. Poner la fe en acción significa tomar posesión de las cosas que nos son reveladas. La palabra Belén, que indica el lugar de nacimiento de Jesús, se conforma con dos palabras, a saber: BET (casa) y LECHEM (pan). El significado entonces de la palabra Belén es: casa de pan. Jesús es nuestro pan de vida. Jesús sanó al parálítico que estaba al lado del estanque de Betesda. El nombre Betesda se compone también de dos palabras hebreas, y su significado es: casa de gracia. La gracia divina siempre trae sanidad.

En el momento en que vemos o recibimos revelación acerca de la sanidad, esta pasa a ser nuestra posesión.

¡Halla o encuentra, y se sano!

En hebreo, el versículo 22 del capítulo 4 de Proverbios se conforma de 27 letras. La letra central, la cual sería la número 14, y que se localiza exactamente en la palabra “hallan” (le-mo-se-e-hem en hebreo) es la letra HE. Esta letra representa la gracia divina.

Porque son vida a los que las **hallan**, y medicina a todo su cuerpo. Prov. 4: 22.

Encontrar o hallar en hebreo es: le-mo-se-e-hem. Se escribe así:

לְמַצְאֵיהֶם

El Nuevo Testamento se compone de 27 libros, y el centro mismo del nuevo pacto es la gracia divina representada en la persona de Jesús. La gracia tiene un rostro, y es el de Jesús. La palabra “encontrar” o “hallar” en hebreo se compone de 7 letras. La letra central, la cual es ALEF, es representada con el símbolo de un buey, el cual era uno de los animales que se ofrecía en holocausto en el antiguo pacto. La letra A de nuestro abecedario, se escribía originalmente al revés, o sea con los picos hacia arriba, representando así los cuernos de un buey. Cada vez que, en la Palabra de Dios vemos la letra ALEF, vemos en ella el sacrificio de Jesús, el cual es el centro mismo del nuevo pacto. Lo que en el Antiguo Testamento era un simbolismo, se hizo realidad en la persona de Jesús. En la numerología hebrea, el número 27 significa salvación; y el número 25, 5 veces el 5, número que a su vez representa la gracia, nos habla de gracia sobre gracia, bendición sobre bendición. La sanidad es parte de la obra redentora de Cristo y la gracia debería ser el centro mismo de todo ministerio que lleva vida, sanidad, y salud a los que la reciben.

Resumen:

La sanidad forma parte de la obra redentora de Cristo a nuestro favor. Ingiere, por lo tanto, diariamente, una cápsula de la Palabra de Dios a modo de medicina, pues esta traerá sanidad a todo tu cuerpo.

Oración y confesión personal:

Gracias Jesús porque la sanidad forma parte de tu obra redentora a mi favor. Ayúdame a ingerir diariamente la medicina de tu Palabra porque esta trae sanidad a todo mi cuerpo. Gracias porque, cuando escucho la Palabra de tu gracia, la sanidad se manifiesta automáticamente y no tengo necesidad de estar viendo manifestaciones constantemente. Gracias porque, lo único que tengo que hacer para recibir sanidad, es escuchar acerca de tu gracia. Tú eres el que manifiestas la sanidad en mi cuerpo. Amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones